

Una guerrilla mexicana en la geografía global de la Guerra Fría. Las memorias transnacionales del Movimiento de Acción Revolucionaria

A Mexican Guerrilla in the Global Geography
of the Cold War. Transnational Memories of
the Movimiento de Acción Revolucionaria

*Uma guerrilha mexicana na geografia global
da Guerra Fria. Memórias transnacionais do
Movimento de Ação Revolucionaria*

HERNÁN EDUARDO CONFINO*

hconfino@sociales.unam.mx

Universidad Nacional Autónoma de México, México

 <https://orcid.org/0000-0003-0852-8224>

Artículo de investigación

Recepción: 11 de julio de 2023. Aprobación: 3 de diciembre de 2023.

Cómo citar este artículo

Hernán Eduardo Confino, “Una guerrilla mexicana en la geografía global de la Guerra Fría. Las memorias transnacionales del Movimiento de Acción Revolucionaria” *Anuario Colombiano de historia Social y de la Cultura* 51, n.º 2 (2024): 363-396.

Reconocimiento-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-ND 4.0)

* UNAM, Programa de Becas Posdoctorales de la UNAM, Becario del Instituto de Investigaciones Sociales, asesorado por la Dra. Eugenia Allier Montaño.

RESUMEN

[364]

Objetivo: analizar las memorias sobre el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), guerrilla mexicana de las décadas de 1960 y 1970, que se produjeron con el inicio de la alternancia partidaria en México, desde el año 2000. El trabajo investiga la dimensión transnacional de estas memorias, analizando el lugar de la radicalización global de los años sesenta y setenta en estas elaboraciones. **Metodología:** lo anterior se realiza a partir de la indagación de los textos autobiográficos, los homenajes institucionales y los testimonios orales de una serie de exmiembros del MAR: Salvador Castañeda, Fernando Pineda Ochoa, María Elda Nevárez, Elia Hernández y Salvador Gaytán. El artículo dialoga con los aportes que el giro transnacional ha generado en el estudio de la elaboración social de los procesos de violencia del siglo xx y considera la movilidad supranacional de la memoria a partir de la circulación transcultural de relatos y prácticas. **Originalidad:** si bien en los últimos años ha avanzado notablemente la reconstrucción de la historia de las organizaciones armadas en México, no ha sucedido de igual modo con los estudios de las memorias contemporáneas de los exmilitantes. En este sentido, el presente artículo interroga la elaboración de la experiencia por parte de los militantes y por eso indaga en las intervenciones memoriales contemporáneas de los exparticipantes de la experiencia de radicalización política que contemplan la dimensión transnacional de la conflictividad política pretérita. **Conclusiones:** este estudio, en el caso del MAR, revela que la dimensión transnacional de las memorias asumió en las elaboraciones del presente siglo una disposición explicativa tendiente, primero, a visibilizar el surgimiento de las organizaciones insurgentes mexicanas en el marco del mapa más amplio de la efervescencia revolucionaria de las décadas de 1960 y 1970 y, luego, a justificar esta emergencia en esa misma dimensión supranacional.

Palabras clave: Guerra Fría; memorias transnacionales; Movimiento de Acción Revolucionaria; nueva izquierda; radicalización global; represión contrainsurgente; violencia revolucionaria.

ABSTRACT

Objective: To analyze the memoirs of the Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), Mexican guerrilla of the 1960s and 1970s, that were produced with the beginning of party alternation in Mexico, since 2000. The essay explores the transnational aspect of these memoirs, analyzing the role of global radicalization in these elaborations during the sixties and seventies. **Methodology:** The above is done based on the investigation of autobiographical texts, institutional tributes, and oral testimonies of former members of the MAR: Salvador Castañeda, Fernando Pineda Ochoa, María Elda Nevárez, Elia Hernández, and Salvador Gaytán. The article engages with the contributions that the transnational turn has generated in the study of the social elaboration of the processes of violence of the 20th century, and considers the supranational mobility of memory based on the transcultural circulation of stories and practices. **Originality:** Although in recent years the reconstruction of the history of armed organizations in Mexico has made notable progress, the same has not happened with the studies of the contemporary memoirs of former militants. Therefore, this article questions the elaboration of the experience by the militants and thus investigates the contemporary memorial interventions of the former participants in the experience of political radicalization that contemplate the transnational dimension of past political conflict. **Conclusions:** This study, in the case of the MAR, reveals that the transnational dimension of memoirs assumed in the elaborations of the present century an explanatory disposition aimed, first, at making visible the emergence of Mexican insurgent organizations within the framework of the broader map of the revolutionary effervescence of the 1960s and 1970s and later, at justifying this emergence in that same supranational dimension.

[365]

Keywords: Cold War; counterinsurgent repression; global radicalization; Movimiento de Acción Revolucionaria; New Left; revolutionary violence; transnational memory.

RESUMO

[366]

Objetivo: analisar as memórias sobre o Movimento de Ação Revolucionária (MAR), guerrilha mexicana das décadas de 1960 e 1970, que ocorreu com o início da alternância partidária no México, a partir de 2000. O trabalho investiga a dimensão transnacional dessas memórias, analisando a lugar da radicalização global dos anos sessenta e setenta nestas elaborações.. **Metodologia:** o exposto é feito a partir da investigação de textos autobiográficos, homenagens institucionais e testemunhos orais de uma série de ex-integrantes do MAR: Salvador Castañeda, Fernando Pineda Ochoa, María Elda Nevárez, Elia Hernández e Salvador Gaytán. O artigo dialoga com as contribuições que a virada transnacional gerou no estudo da elaboração social dos processos de violência do século xx e considera a mobilidade supranacional da memória baseada na circulação transcultural de histórias e práticas.. **Originalidade:** embora nos últimos anos a reconstrução da história das organizações armadas no México tenha feito progressos notáveis, o mesmo não aconteceu com os estudos das memórias contemporâneas de ex-militantes. Nesse sentido, este artigo questiona a elaboração da experiência pelos militantes e, portanto, investiga as intervenções memoriais contemporâneas dos ex-participantes da experiência de radicalização política que contemplam a dimensão transnacional do conflito político passado. **Conclusões:** este estudo, no caso do MAR, revela que a dimensão transnacional das memórias assumiu nas elaborações deste século uma disposição explicativa que visa, em primeiro lugar, tornar visível a emergência das organizações insurgentes mexicanas no quadro do mapa mais amplo da eferescência revolucionária das décadas de 1960 e 1970 e, mais tarde, justificar esta emergência nessa mesma dimensão supranacional.

Palavras-chave: Guerra Fria; memória transnacional; Movimiento de Acción Revolucionaria; Nova Esquerda; radicalização global; repressão contrainsurgente; violência revolucionária.

Cualquier manifestación de lucha armada, en cualquier parte del continente, no es local por más localizada que esté.

SALVADOR CASTAÑEDA¹

[367]

En febrero de 1963, Fabricio Gómez Souza, oriundo de la ciudad de Morelia, Estado de Michoacán, partió rumbo a Moscú, en la Unión Soviética, a estudiar una licenciatura en Economía en la Universidad de la Amistad de los Pueblos Patricio Lumumba. Su esposa había fallecido recientemente y Gómez Souza hizo las gestiones para salir de México a través del Instituto de Intercambio Cultural Mexicano-Ruso, del cual recibió una beca de estudios.² Dos años después, Salvador Castañeda, nacido en Coahuila y radicado en la ciudad de Nezahualcóyotl del Estado de México, acudió al mismo instituto y consiguió un respaldo económico para cursar los estudios de agronomía también en Moscú.³ Otros estudiantes mexicanos, como Leonardo Mendoza Sosa, Camilo Estrada Luviano, Alejandro López Murillo, Candelario Pacheco Gómez, Octavio Márquez Vázquez, Martha Maldonado Zepeda y José Luis Guerrero Moreno siguieron el mismo camino.⁴ Este fue el núcleo de integrantes del agrupamiento que, tiempo después, la sociedad mexicana conocería como Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), una organización armada que, si bien no llegó a entrar en combate, sería muy relevante en el mapa de la radicalización de la nueva izquierda mexicana.⁵

1. Salvador Castañeda, *La negación del número (La guerrilla en México, 1965-1996: una aproximación crítica)* (Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006), 78.
2. Ángel Chávez Mancilla, “La creación del Instituto de Intercambio Cultural Mexicano-Ruso como instrumento soviético del ‘frente ideológico’”, *Letras Históricas* 24 (2021): 97-117.
3. “Movimiento de Acción Revolucionaria”, Documento de Inteligencia de la Dirección Federal de Seguridad., Ciudad de México, 2020, Archivo General de la Nación (AGN), Ciudad de México, Fondo Dirección Federal de Seguridad (FDFS), legajo 1, 3/14.
4. Fernando Pineda Ochoa, *En las profundidades del MAR (El oro no llegó de Moscú)* (Ciudad de México: Plaza y Valdés, 2003), 27.
5. Verónica Oikión Solano, “El Movimiento de Acción Revolucionaria. Una historia de radicalización política”, en *Movimientos Armados en México, siglo XX*, editado por Verónica Oikión Solano y Martha García Ugarte (Ciudad de México: El Colegio de Michoacán / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006), 417-460. Sobre los alcances y los límites de la categoría de nueva

[368]

Luego de las primeras discusiones sobre la situación política global y de América Latina, que incluyeron el análisis de las experiencias anticoloniales de Argelia y Vietnam, de la Revolución Cubana y de otras expresiones guerrilleras del continente americano, el grupo decidió conformar una organización que rompiera con el reformismo imputado a los partidos comunistas de la segunda posguerra. Escondidos de la mirada de las autoridades soviéticas en los bosques que circundaban la universidad moscovita, se trazaron una serie de objetivos y una metodología específica para lograr, por medio de la guerra de guerrillas, una revolución “democrático-popular por su forma y socialista por su contenido”.⁶ Durante el proceso, observaron con entusiasmo la Conferencia Tricontinental en 1966 y la formación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) al año siguiente, ambas en La Habana, y leyeron con fruición a Ernesto Guevara y a Régis Debray y sus lecciones sobre el método guerrillero. Concluían que la lucha armada era inevitable, del mismo modo que lo era la revolución continental. En esas reuniones acordaron que las tareas prioritarias para su intervención en México eran dos: por un lado, conseguir financiamiento e instrucción militar en el extranjero. Por el otro, ampliar la organización a través de un cuidadoso reclutamiento.⁷

Según recuerda Castañeda, la búsqueda de apoyos internacionales fue una de las primeras ocupaciones a las que se dedicó el incipiente grupo. En Moscú, y desafiando las prescripciones soviéticas que desaconsejaban la lucha armada, visitaron las sedes diplomáticas de Cuba, Vietnam, Argelia, China y la República Popular Democrática de Corea, conocida comúnmente como Corea del Norte. Los resultados de las tratativas fueron ambivalentes. Cuba rechazó ayudar al grupo, dadas sus relaciones diplomáticas con el gobierno mexicano, que había reconocido al régimen emanado de la revolución de Fidel Castro y sus camaradas.⁸ Vietnam y Argelia, por su parte, estaban abocadas

izquierda, ver: Nicolás Dip, coord., “La nueva izquierda en la historia reciente de América Latina. Un diálogo entre Eric Zolov, Rafael Rojas, Elisa Servín, María Cristina Tortti y Aldo Marchesi”, *Espectra. Revista de Historia* 2, n.º 4 (2020): 290-323; y Nicolás Dip, coord., “La nueva izquierda en la historia reciente de América Latina. Un diálogo entre Vania Markarian, Vera Carnovale, Ivette Lozoya López, Adela Cedillo y Sandra Jaramillo Restrepo”, *Pasado Abierto* 14 (2021): 222-258.

6. Pineda Ochoa, *Las profundidades del MAR*, 44.
7. Pineda Ochoa, *Las profundidades del MAR*; Laura Castellanos, *México armado. 1943-1981* (Ciudad de México: Era, 2007), 173-178.
8. Alejandro López Murillo sostuvo que los cubanos los invitaron a ir a la Isla, donde estuvieron tres meses y, aunque no pudieron conversar con Fidel Castro, lograron

al esfuerzo bélico y político de sus sendos procesos de liberación y también declinaron el pedido.⁹ China aceptó, pero condicionó su apoyo a que el grupo exportara la versión maoísta de la revolución y a que pagara con dólares su estadía allí, lo cual fue rechazado por los jóvenes mexicanos.¹⁰ Finalmente, fue la República Popular Democrática de Corea el país que, en nombre de la solidaridad internacional, otorgó recursos económicos y logísticos para la instrucción de más de 50 militantes mexicanos entre 1969 y 1970.¹¹

[369]

El presente artículo tiene como objetivo principal el indagar las memorias de y sobre el MAR que se han producido desde el ascenso de Vicente Fox a la presidencia en el 2000 por el Partido de Acción Nacional (PAN). Este hecho inauguró el período de la “alternancia política” luego de más de siete décadas de administraciones del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y ofició, en conjunto con el levantamiento zapatista de unos años antes, como “momento detonante de la memoria” con respecto a las experiencias revolucionarias de las décadas de 1960 y 1970.¹² Los exmiembros de las guerrillas produjeron nuevos acercamientos sobre su pasado y encontraron mayor audibilidad para sus intervenciones, apuntaladas por la creación de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP) por parte del gobierno, con la que Fox buscó diferenciarse del PRI en lo atinente al tratamiento de la violencia contrainsurgente.¹³

la recomendación de Sergio del Valle para con sus pares de Corea del Norte; ver Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)* (Ciudad de México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009), 33.

9. Pineda Ochoa, *Las profundidades del MAR*, 45.
10. La otra organización mexicana que accedió a un entrenamiento en el extranjero, en China, fue el Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano, de orientación maoísta; ver Condés Lara, *Represión y rebelión*, 73-128, y Uriel Velázquez Vidal, *El poder viene del fusil. El Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano y su legado en el movimiento maoísta, 1969-1979* (Ciudad de México: Libertad Bajo Palabra, 2022).
11. Condés Lara, *Represión y rebelión*, 35-36.
12. Eugenia Allier Montaño, 68, *el movimiento que triunfó en el futuro: historias, memorias y presente* (Ciudad de México: UNAM / Bonilla Artigas, 2021), 269.
13. Rodolfo Gamiño, “La memoria ante las políticas de olvido. Los informes de la FEMOSPP según ex militantes del Movimiento Armado Socialista”, en *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, editado por Rodolfo Gamiño, Yllich Escamilla Santiago, Rigoberto Reyes Sánchez y Fabián Campos Hernández (Ciudad de México: UNAM / Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, 2014), 401-432.

[370]

En particular, este trabajo se dedica a explorar la dimensión transnacional en las memorias de los exmilitantes del MAR, habida cuenta del modo en que surgió y se desarrolló la organización, entre Moscú y Pyongyang.¹⁴ Se trata, sobre todo, de analizar el lugar que ocupa la radicalización global y continental de aquellos años en sus intervenciones actuales. Para ello, este artículo se valdrá de los aportes teóricos que el giro transnacional ha generado a propósito del estudio de la elaboración social de los procesos de violencia masiva del siglo xx.¹⁵ Tal como lo ha planteado Silvana Mandolessi, la dimensión transnacional refiere tanto a una condición del proceso histórico –en este caso, la conformación de la nueva izquierda a nivel continental y global– como a una perspectiva analítica e interpretativa que, en conjunto, cuestionan la centralidad del Estado nación como marco del análisis y piensan a la memoria como un fenómeno transcultural.¹⁶ Esto implica ir más allá de la memoria como mera identidad nacional, considerar su movilidad a partir de “la circulación transcultural de objetos, prácticas, estructuras y relatos”¹⁷ y replantear los términos de la “comunidad imaginada” por Benedict Anderson en una “comunidad mnémica” supranacional, alentada, en este caso, por los exmilitantes armados de México, protagonistas de la radicalización política latinoamericana durante las décadas de 1960 y 1970.¹⁸

-
14. En las memorias, la dimensión transnacional de la radicalización convive con narrativas “nacionales” en las que los exmilitantes remarcan las particularidades del régimen político mexicano, la represión y la continuidad con las guerrillas rurales de principios del siglo xx. Ver Aurelia Gómez Unamuno, *Entre fuegos, memoria y violencia de Estado. Los textos literarios y testimoniales del movimiento armado en México* (Ciudad de México: A Contracorriente, 2020). Sobre la continuidad de la tradición revolucionaria rural, ver Castellanos, *México armado*, 324.
 15. En los últimos años se han generalizado los estudios que exploran la circulación transnacional de la memoria y las diversas apropiaciones de experiencias políticas paradigmáticas, por ejemplo, Michael Rothberg, *Multidirectional Memory: Remembering the Holocaust in the Age of Decolonization* (Stanford: Stanford University Press, 2009); Aleida Assman y Sebastian Conrad, *Memory in a Global Age. Discourses, Practices and Trajectories* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2010) y Astrid Erl, “Travelling Memory”, *Parallax* 17, n.º 4 (2011), 4-18.
 16. Silvana Mandolessi, “Anacronismos históricos, potenciales políticos: la memoria transnacional de la desaparición en Latinoamérica”, *Memoria y Narración* 1 (2018), 14-30.
 17. Mandolessi, “Anacronismos históricos”, 16.
 18. Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (Ciudad de México: FCE, 1993). Sobre la categoría de “comunidad mnémica”, aunque aplicada a las memorias transnacionales sobre

Para los fines de este artículo, la escala transnacional será entendida como parte de la diáda que conforma con la perspectiva nacional y será interrogada según las diversas apropiaciones que los exmilitantes hicieron de fenómenos e hitos constitutivos de la nueva izquierda. Estas apropiaciones contemporáneas, vale decir, no tienen por qué ser las mismas que rigieron el pasado de militancia armada. Por tanto, antes que reconstruir esos procesos históricos transnacionales, este escrito analiza sus referencias contemporáneas y las funciones que estas cumplen en las memorias actuales de los protagonistas. El argumento central de este artículo es que la dimensión transnacional del MAR, entendida durante la Guerra Fría a partir de las categorías nativas de la “conjura internacional” –en el caso del “complejo contrainsurgente”¹⁹– o del “internacionalismo proletario” –de parte de la nueva izquierda–, asumió en las reelaboraciones memoriales del presente siglo una disposición explicativa tendiente, primero, a visibilizar el surgimiento de las organizaciones insurgentes mexicanas en conexión con el mapa más amplio de la efervescencia revolucionaria de las décadas de 1960 y 1970 y, luego, a justificar esta emergencia en esa misma dimensión supranacional. Así, estas “memorias denegadas”²⁰ en el marco nacional buscaron “encuadrar”,²¹ a partir de la consideración de la dimensión supranacional del descontento, el proceso de las organizaciones armadas mexicanas en la historia del continente y del mundo y quitarle, de ese modo, el manto de excepcionalidad que lo recubría.²² En este sentido, la dimensión transnacional no desarticuló ni opacó la perspectiva nacional de las memorias sobre la radicalización pretérita, pero sí contribuyó a su desestructuración como excepción.

[371]

el Holocausto, ver Rafael Pérez Baquero, “Europa como ‘comunidad mnémica’. El recuerdo del Holocausto entre memorias cosmopolitas y multidireccionales”, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea* 23 (2021): 384-406.

19. Camilo Vicente Ovalle, *[Tiempo suspendido]. Una historia de la desaparición forzada en México 1940-1980* (Ciudad de México: Bonilla Artigas, 2020).
20. Ludmila Da Silva Catela, “Pasados en conflictos. De memorias dominantes, subterráneas y denegadas”, en *Problemas de historia reciente del Cono Sur*, compilado por Ernesto Bohoslavsky, Marina Franco, Mariana Iglesias y Daniel Lvovich (Buenos Aires: Prometeo, 2011), 19.
21. Henri Rousso, “Vichy, le grand fossé”, *Vingtième siècle. Revue d’histoire* 5 (1985), y Michel Pollak, *Memoria, olvido y silencio* (La Plata: Al Margen, 2006).
22. Sobre la excepcionalidad en el tratamiento de la violencia en México, ver Camilo Vicente Ovalle, *Instantes sin historia. La violencia política y de Estado en México* (Ciudad de México: UNAM / Instituto de Investigaciones Históricas, 2023).

[372]

A lo largo de sus páginas, el artículo dialoga con los trabajos que han reconstruido la historia del MAR y la radicalización revolucionaria en México y también con aquellas producciones dedicadas a analizar e historizar las memorias de los exmilitantes armados desde fines de la década de 1980. Este subcampo de la historia del tiempo presente se estructuró recién en los últimos años como espacio académico y como problema público y político y tuvo, en el origen de sus producciones más relevantes, la pregunta por el sentido de las elaboraciones memoriales de los exmilitantes en el marco de una interpelación a un Estado que primero había invisibilizado sus acciones y luego las había circunscripto al devenir del “Movimiento Estudiantil del 68”.²³ Los trabajos dedicados a analizar las memorias de los exmilitantes armados, entonces, interrogaron los propósitos de esas intervenciones privilegiando una matriz que enfatizaba su dimensión nacional y anclada a debates específicamente mexicanos.²⁴ Este artículo no elude dichas configuraciones, centrales para sus objetivos, pero elige concentrarse en los propósitos de los exmilitantes al apelar a un linaje combativo supranacional que no solo cuestiona la invisibilización estatal a la que estuvieron sometidas sus experiencias, sino que también persigue la justificación de su militancia pretérita.

En atención a estas dimensiones analíticas, en las páginas que siguen se interrogarán las intervenciones memoriales de los exmiembros del MAR en varios soportes y contextos: testimonios editados, homenajes institucionales, filmes documentales y entrevistas construidas como fuentes orales con integrantes de la organización. Las fuentes seleccionadas comparten el hecho de haber sido elaboradas luego del comienzo de la alternancia partidaria, en una coyuntura que amplió las fronteras de lo decible y lo pensable con respecto al pasado de violencia revolucionaria. El *corpus* de fuentes construido para este artículo se ha valido de variadas intervenciones en diversos formatos, producidas a lo largo de veinte años por parte de exmilitantes del MAR.

23. Allier, 68, *el movimiento que triunfó en el futuro*.

24. Lucía Rayas, “Hitos de la memoria guerrillera en México. Creación de espacios memorísticos y de monumentos virtuales (2009-2010)”, en *Subversiones. Memoria social y género. Ataduras y reflexiones*, editado por Luz Maceira y Lucía Rayas (Ciudad de México: JP / CONACULTA / INAH, 2011); Rodolfo Gamiño, “Resistir al olvido. Iniciativas no oficiales de memoria implementadas por exmilitantes del Movimiento Armado Socialista en la Ciudad de México y Guadalajara (2000-2011)” (tesis de Doctorado, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2013); Gamiño, “La memoria ante las políticas de olvido”; Gómez Unamuno, *Entre fuegos, memoria y violencia de Estado*.

Así, se destacan testimonios autobiográficos editados a principios de siglo, como los escritos de Salvador Castañeda y Fernando Pineda, todavía durante la presidencia de Fox, un homenaje a la organización realizado en 2007 en la Asamblea Legislativa de la Ciudad de México, ya durante el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012), y tres intervenciones testimoniales de los últimos años, integradas por el testimonio de Salvador Gaytán brindado en el marco de los Diálogos por la Verdad auspiciados por la Comisión de Acceso a la Verdad, el Esclarecimiento Histórico y el Impulso a la Justicia de las Violaciones Graves a los Derechos Humanos Cometidas de 1965 a 1990 y por dos entrevistas construidas como fuentes orales especialmente para este trabajo. No obstante, antes de analizar las memorias presentadas, el artículo reconstruye las coordenadas básicas de la historia de la organización, a partir de una pluralidad de fuentes, entre las que se destacan los cables de inteligencia del fondo de la Dirección Federal de Seguridad desclasificados también a principios de siglo.

[373]

El artículo, entonces, se estructura en tres apartados: el primero reconstruye los lineamientos básicos de la historia del MAR, conformada al calor del enfrentamiento perfilado durante la Guerra Fría. Los otros dos, por su parte, se abocan al análisis de las intervenciones memoriales de los protagonistas e indagan en sus apropiaciones del legado transnacional para posicionar sus memorias en el plano local. Además, en las conclusiones, el artículo recupera los elementos centrales del análisis y se extiende sobre los propósitos memoriales de los exmilitantes, estructurados por la necesidad de cuestionar el relato estatal sobre el proceso de violencia y por la crítica a la excepcionalidad que habría supuesto México en el contexto continental de la Guerra Fría.

El MAR, una organización transnacional

Quienes fueron reclutados en México para realizar el entrenamiento militar en la República Popular Democrática de Corea debieron completar el viaje hacia Pyongyang en varios tramos. En su mayoría, los exmilitantes recuerdan haber tomado un vuelo con destino a Europa occidental, generalmente a París, con una escala en los Estados Unidos o Canadá. Viajaban en grupos pequeños de dos o tres personas y sin contacto con otras células, con el fin de mantener el secreto de la travesía. De París usualmente llegaban por tierra a Berlín y, desde allí, cruzaban el Muro hacia la República Democrática Alemana. El periplo se completaba con otros dos vuelos: uno a Moscú y el

[374]

restante a Pyongyang.²⁵ Entre enero de 1969 y agosto de 1970 hubo tres contingentes de militantes que se prepararon en el país oriental. El curso constaba de módulos teóricos, destinados a aprender sobre la historia de la República Popular Democrática de Corea y a formarse en la economía política marxista, y otros prácticos, hegemonizados por las tácticas de emboscadas, las prácticas de tiro y el armado de explosivos.²⁶ Según recordó Gómez Souza en 2002, “la vida estaba demostrando que era necesaria la lucha porque el mundo estaba incendiado por los movimientos revolucionarios”. Y añadía que toda América “estaba ardiendo con estos guerrilleros al influjo de la Revolución Cubana”.²⁷ Esta efervescencia global fue central en las definiciones políticas del grupo que, a partir de las discusiones de los trabajos de Frantz Fanon, Carlos Marighella y los discursos de Fidel Castro, optó en un primer momento por una estrategia rural, pero estrechamente vinculada con la ciudad, concebida como un territorio central en materia de apoyo, recursos y logística.²⁸

De regreso en México, la organización decidió construir “escuelas de cuadros” para compartir con los nuevos integrantes los saberes que habían adquirido en las afueras de Pyongyang. También había llevado adelante algunos robos o “expropiaciones”, en los términos militantes de la época, para financiar sus actividades. A principios de 1971, la Dirección Federal de Seguridad (DFS) dio con la casa que el MAR había alquilado para montar una escuela en Xalapa, Veracruz.²⁹ El propietario del inmueble había denunciado movimientos extraños. Se produjo, entonces, una seguidilla de detenciones, incluida la de dos dirigentes de la organización, Gómez Souza y Bravo Cisneros.³⁰

25. “Movimiento de Acción Revolucionaria”, legajo 3/14, 222.

26. “Movimiento de Acción Revolucionaria”, legajo 3/14, 211-355.

27. Fabricio Gómez Souza, entrevistado por Condés Lara, 4 de mayo de 2002, en Condés Lara, *Represión y Rebelión*, 36.

28. Sobre los principios que animaron la construcción del MAR, ver Fernando Pineda Ochoa, *Las profundidades del MAR*, 43-44.

29. Sobre la DFS, ver Sergio Aguayo Quezada, *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México* (Ciudad de México: Grijalbo, 2001), y Jorge Luis Sierra Guzmán, *El enemigo interno. Contrainsurgencia y fuerzas armadas en México* (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana / Plaza y Valdés, 2003).

30. Ver las declaraciones bajo tortura de los detenidos, por ejemplo, en “Movimiento de Acción Revolucionaria”, legajo 3 y 4/14. Sobre las representaciones de la prensa, una vez capturados los miembros del MAR, ver Francisco Robles Gil Martínez del Río, “¿Qué iba a ser de ti después de las tormentas de fuego y acero?. Una reflexión historiográfica en torno al Movimiento de Acción Revolucionaria, 1971” (tesis de doctorado, Universidad Iberoamericana, 2023).

El MAR tomó estado público. A mediados de marzo de 1971, la Procuraduría General de la República anunció que el Estado mexicano había detenido a 19 integrantes de la organización. El comunicado agregaba que los apresados eran los responsables de los robos y que habían sido entrenados en Corea del Norte con la intención de instalar en México un gobierno socialista.³¹

La cobertura de la prensa reflejó las narrativas propias de la época contrainsurgente, derivadas, en buena medida, de las premisas de la Doctrina de la Seguridad Nacional promovida por los Estados Unidos en el marco del enfrentamiento bipolar. Los militantes del MAR fueron presentados ante la sociedad como protagonistas de una “Conjura roja contra México”.³² Esta narrativa tensionó aquella del período presidencial de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) que había negado la existencia de presos políticos en México en ocasión de la represión al movimiento estudiantil.³³ Según recuerda en la actualidad Elia Hernández, una de las secuestradas y luego desaparecida temporalmente, la dimensión ideológica de la represión fue apuntalada con la confección de un folleto que, por encargo del gobierno, presentaba a los militantes del MAR como desviados y traidores a la patria.³⁴ Finalmente, la revelación de las conexiones internacionales de la organización provocó un conflicto diplomático y la administración de Luis Echeverría (1970-1976) procedió a expulsar a varios miembros de la Embajada de la Unión Soviética en México. Más que una participación directa en el entrenamiento de los militantes, el gobierno juzgaba la complicidad soviética en la logística de quienes viajaron a la República Popular Democrática de Corea y anduvieron de paso por Moscú antes de arribar a Pyongyang.³⁵

[375]

31. “Captura a 19 integrantes del Movimiento de Acción Revolucionaria”, Ciudad de México, 15 de marzo de 1971, AGN, Galería 2/ Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA), caja 63-71-03-15 a 75-12-03; DF/SEDENA, caja 63, Exp. 192-71-03-15 a 73-03-15. <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/54242?c=&m=&s=&cv=&xywh=-1362%2C-99%2C6179%2C4804>.

32. “Conjura roja contra México”, *La Prensa* (Ciudad de México), 16 de marzo de 1971, p. 1. Sobre la “memoria de la conjura” aplicada al Movimiento Estudiantil de 1968, ver Allier Montaño, 68, *el movimiento que triunfó en el futuro*. Sobre el rol de la prensa en la represión a las organizaciones guerrilleras, ver Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido* (Ciudad de México: Instituto Mora, 2011).

33. Vicente Ovalle, *Instantes sin historia*, 27-30.

34. Elia Hernández Hernández, entrevistada por Hernán Confino, 31 de mayo de 2023.

35. Condés Lara, *Represión y Rebelión*, Castellanos, *México Armado* y Oikión Solano, “El MAR”.

[376]

Desde los secuestros de 1971, el proyecto del MAR oscilará entre una renovación de sus estructuras, la elección de una nueva dirigencia, el cultivo de la relación con otras organizaciones armadas, como el Partido de los Pobres o el Grupo 23 de Septiembre, y los intentos de proseguir con la empresa revolucionaria en el marco de una represión muy eficaz por parte de la DFS. Por ejemplo, nuevas capturas provocaron que, para 1972, los servicios de inteligencia mexicana no detectaran actividad alguna del MAR.³⁶ Tal como lo planteó recientemente María Elda Nevárez, quien fue parte de la organización y miembro de su plana directiva en los últimos años de la década de 1970, ese contexto fue el que abrigó nuevos debates internos tendientes a poner en suspenso la ineficaz lucha armada y reorientar los objetivos de la organización a establecer vínculos con el movimiento social legal, a la par que algunos exmiembros de la organización confluían con otros proyectos guerrilleros, como el de la Liga Comunista 23 de Septiembre.³⁷

A pesar de su fracaso político, la experiencia del MAR es analíticamente valiosa porque demuestra la relevancia de las perspectivas globales y transnacionales para estudiar el fenómeno guerrillero mexicano que se activó desde la segunda mitad del siglo xx. Su consideración, además, permite plantear interrogantes propios de los estudios transnacionales sobre memoria, como el lugar que esa radicalización supranacional adquiere en las reelaboraciones actuales de la experiencia y su peso en la constitución identitaria de los exmilitantes.³⁸ ¿Cómo entender, acaso, la opción por las armas en México sin considerar el impacto de la Revolución Cubana o de la guerra de Vietnam?, ¿cómo pensar las elaboraciones sociales de los protagonistas de la experiencia por fuera de la apropiación del marco global del descontento que abrigó su surgimiento? En las últimas dos décadas, las organizaciones armadas

36. Condés Lara, *Represión y rebelión*, 63.

37. María Elda Nevárez, entrevistada por Hernán Confinó, 12 de mayo de 2023. La literatura sobre la Liga Comunista 23 de Septiembre es bastante copiosa; se sugiere consultar Gamiño *et al.*, *La Liga Comunista 23 de Septiembre*.

38. Para una selección mínima de las aproximaciones globales al fenómeno guerrillero latinoamericano, ver Claudia Gilman, *Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2003); Eduardo Rey Tristán y Verónica Oikión Solano, “La lucha armada latinoamericana en perspectiva (1959-1996)”, *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda* 9 (2016): 13-32; Aldo Marchesi, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2019), y Dirk Kruijt, Alberto Martín Álvarez y Eduardo Rey Tristán, coords., *Latin American Guerrilla Movements: Origins, Evolution, Outcomes* (Nueva York: Routledge, 2020).

mexicanas comenzaron a ser pensadas en el contexto de esta radicalización más amplia. Si en un principio estas organizaciones habían sido entendidas principalmente a partir de las condiciones vernáculas que habrían determinado su emergencia,³⁹ en el último tiempo el caso mexicano, sin descuidar sus especificidades, comenzó también a ser incluido en el mapa de efervescencia continental.⁴⁰ Habida cuenta del desarrollo de la perspectiva nacional para entender el surgimiento de las organizaciones armadas mexicanas, este artículo propone un abordaje distinto y complementario, esto es, llenar un vacío a partir de un estudio de memoria que incorpore las referencias transnacionales que los exmilitantes elaboraron en sus intervenciones durante las últimas dos décadas. Se pondrá el acento en la circulación de imaginarios revolucionarios y en el análisis de matrices discursivas comunes, apropiadas por cada uno de los protagonistas.

[377]

Las memorias sobre el MAR en el contexto de la alternancia política

Las memorias elaboradas a partir de la alternancia política no fueron las primeras aproximaciones de los protagonistas a ese pasado. Tal como lo ha estudiado Aurelia Gómez Unamuno, las intervenciones de los exmilitantes comenzaron desde el mismo momento de su derrota militar, entre fines de la década de 1970 y principios de la de 1980. De todos modos, la memoria

39. Carlos Montemayor distingue las vías de radicalización de los grupos guerrilleros urbanos, en los que considera fundamental la ideología internacionalista, de aquellos de tradición rural, en los que esa radicalización proviene del contexto socioeconómico de las zonas de la insurgencia; ver Carlos Montemayor, *La guerrilla recurrente* (Ciudad de México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1999). Laura Castellanos traza una genealogía que ubica en una misma línea a las organizaciones de 1960 y 1970 con las demandas zapatistas de 1910 y las organizaciones agrarias posteriores; ver Castellanos, *México armado*, 324.

40. Kruijt, Álvarez y Rey Tristán, *Latin America Guerrilla*. Si bien el caso de México integra la compilación con el artículo de Adela Cedillo “Mexico’s Armed Socialist Movement During the 1960s and 1970s”, es sintomático que lo haga en la parte del trabajo dedicada a los “casos especiales”, junto con Colombia y Perú. Sobre la historiografía mexicana de la lucha armada, ver Adela Cedillo y Fernando Herrera Calderón, “Análisis de la producción historiográfica en torno a la llamada guerra sucia mexicana”, en *El Estudio de las Luchas Revolucionarias en América Latina (1959-1996)*, editado por Martín López Ávalos, Verónica Oikión y Eduardo Rey Tristán (Zamora: El Colegio de Michoacán / Universidad de Santiago de Compostela, 2014), 263-288.

[378]

como problema público emergería recién en los últimos años como preocupación estable, en el marco de la asunción de Fox, la creación de la Fiscalía y la apertura de archivos. Las “tardías” discusiones sobre la memoria, según Gómez Unamuno, tienen su fundamento en las “características de un Estado hegemónico con un discurso bifronte que supo aprovechar políticamente su posición en el contexto de la Guerra Fría” y que logró, con una “retórica populista y de unidad nacional” que la “emergencia de los grupos armados y las operaciones contrainsurgentes quedaran invisibilizadas”.⁴¹ De aquí que los temas prioritarios para los exmilitantes se vincularan, antes que con las formas del recuerdo o su anclaje transnacional, con la reconstrucción de las experiencias pasadas y las condiciones locales que ameritaron el surgimiento de las guerrillas, silenciadas por el discurso oficial.

Gómez Unamuno destaca tres períodos en la historia de las memorias de los exguerrilleros. El primero, que abarca la década de 1980, estaría caracterizado por memorias jalonadas por el balance político y enfocadas en planteos estratégicos, como la rectificación de la lucha armada en el marco de la reforma política de López Portillo en 1977 y en tópicos también presentes en las revisiones de otras experiencias análogas del continente, como la crítica del foquismo, el vanguardismo y el militarismo.⁴² El segundo período, durante la década de 1990, daría origen al interés por la preservación de la “memoria histórica”, a partir de la conformación de las primeras organizaciones de exmilitantes y sus intentos por construir archivos y recabar documentos. Por último, el tercer período delimitado por Gómez Unamuno, abierto con la alternancia partidaria, se encuentra signado por los homenajes de los exmilitantes a sus compañeros asesinados y desaparecidos y por la reconstrucción de episodios puntuales del universo político-militar, con un sentido “encaminado a la recuperación de la ‘memoria histórica’ a nivel regional o local”.⁴³ La pregnancia del discurso estatal estructuró las principales preocupaciones de los exmilitantes a través de los tres períodos,

41. Gómez Unamuno, *Entre fuegos*, 112.

42. Gómez Unamuno, *Entre fuegos*. Sobre los balances de otras organizaciones armadas del continente, ver Vania Markarian, *Idos y recién llegados. La izquierda revolucionaria uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos, 1967-1984* (Ciudad de México: Uribe y Ferrari, 2006); Aldo Marchesi, *Hacer la revolución*, y Hernán Confino, *La Contraofensiva: el final de Montoneros* (Buenos Aires: FCE, 2021), entre otros.

43. Gómez Unamuno, *Entre fuegos*, 132-133.

que no otorgaron mayor atención ni a la dimensión supranacional de la efervescencia política ni a su recuerdo.

En este marco, Fernando Pineda Ochoa publicó en 2003 su testimonio autobiográfico: *En las profundidades del MAR. El oro no llegó de Moscú*. El escrito veía la luz un año después de que el presidente Fox creara la FEMOSPP, en la que participaron como investigadores algunos exmiembros de las organizaciones armadas.⁴⁴ La Fiscalía tenía como objetivo investigar los crímenes de Estado producidos durante las administraciones priístas de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), Luis Echeverría (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982). Más allá de sus limitados efectos judiciales, este contexto de revisión del pasado alentó a que los exmilitantes se organizaran para construir una memoria colectiva sobre sus experiencias pretéritas.⁴⁵ Experiencias que, a su vez, parecían cobrar vigencia a la luz del levantamiento zapatista de 1994.

En 2006, Salvador Castañeda, otro exmilitante del MAR, publicó *La negación del número. La guerrilla en México, 1965-1996: una aproximación crítica*. Allí analiza la derrota sufrida por las organizaciones armadas mexicanas e incluye los levantamientos zapatistas como parte del ciclo histórico de las guerrillas en el país. Si bien su trabajo, a diferencia del de Pineda, abarca a otras organizaciones armadas más allá del MAR, en otros aspectos ambos autores intervienen de un modo análogo sobre ese pasado. La publicación del trabajo coincidió con la filtración del informe final de la FEMOSPP que se produjo también en 2006 y con la reacción de los exmilitantes armados que, en desacuerdo con este, organizaron las llamadas “Giras por la verdad” en Ciudad de México, Morelia, Guadalajara y Chipalcingo. En estas giras, y a través de distintas conferencias de prensa, intentaron, en palabras de Rodolfo Gamiño, “mostrar a la sociedad que ni el gobierno de la ‘transición democrática’, ni la FEMOSPP, ni el fiscal Carrillo Prieto y sus colaboradores estaban interesados en el establecimiento de la ‘verdad histórica’ ni en la impartición de justicia”.⁴⁶

El lugar de enunciación de Castañeda y Pineda es similar. El primero plantea directamente que su “trabajo es una emisión de juicios, no únicamente

[379]

44. Gamiño, “La memoria ante las políticas de olvido”. Los autores del informe histórico fueron Agustín Evangelista, Florencia Ruiz Mendoza, Alberto López Limón y José Luis Moreno Borbolla.

45. Gamiño, “Resistir al olvido”.

46. Gamiño, “Resistir al olvido”, 229. Ver también Rayas, “Hitos de la memoria guerrillera en México”.

[380]

una exposición de los hechos”.⁴⁷ El segundo, por su parte, aclara: “acepto mi parcialidad acorde con nuestra posición política comprometida”.⁴⁸ En conjunto, sus escritos prolongan en el análisis las categorías que rigieron dentro de las organizaciones durante las décadas de 1960 y 1970. Sus miradas sobre el pasado construyen una identidad política en el presente. Esas miradas, además, están particularmente centradas en los balances de la experiencia, con lo cual se inscriben en el registro de la “hermenéutica de la derrota”⁴⁹ propio de las memorias militantes que parten del resultado del proceso, esto es, con “la derrota” como premisa explicativa de su análisis histórico.⁵⁰

En los escritos de Pineda y Castañeda, la dimensión transnacional del MAR está muy presente y se estructura de dos modos prevalentes, ya sea a través de la reconstrucción de las redes supranacionales que supo articular la organización, previo a su instalación en México, como a partir de las apropiaciones militantes de las expresiones revolucionarias de distintas latitudes. Sus diagnósticos coinciden: el ejemplo magnético de la Revolución Cubana llevó a una voluntad de imitación por parte de las organizaciones locales que derivó en un apuro por actuar que, a su vez, impidió una reflexión más sistemática sobre la realidad local. En sus memorias, la dimensión transnacional cumple la doble función de, por un lado, visibilizar y contextualizar el surgimiento de las guerrillas mexicanas y, por el otro, explicar las razones de su derrota. De conjunto, permite la desestructuración de la excepcionalidad mexicana en materia de violencia insurgente y contrainsurgente durante la Guerra Fría. Valgan como ejemplo los siguientes fragmentos. Primero, Pineda:

Esta carencia [de intentos teóricos] nos condenó a la importación de ideas y modelos: el soviético, el chino y, posterior al triunfo de la revolución cubana, la modalidad castrista-guevarista [...] la gesta cubana se convirtió en un ejemplo de consecuencias impredecibles. Surgieron los libros y los folletos que avalaban la guerra de guerrillas y los “focos” guerrilleros aparecieron como hongos de Centro a Sudamérica, en selvas, serranías y ciudades del continente americano. ¿Por qué México iba a ser la excepción, si las similitudes abundaban?⁵¹

47. Castañeda, *La negación del número*, 9.

48. Pineda Ochoa, *En las profundidades del MAR*, 22.

49. Confino, *La Contraofensiva*, 29.

50. Sobre la relevancia de la “derrota” en las memorias de los exmilitantes, ver Alejandro Peñaloza Torres, “Recordar tras la derrota. Memoria de exmilitantes armados en las décadas de 1960 y 1970 en México”, *Historia, Voces y Memoria* 9 (2016): 61-73.

51. Pineda Ochoa, *En las profundidades del MAR*, 223-224.

Luego, Castañeda:

Muy poco tiempo después del triunfo de la Revolución cubana en 1959 afloraron en el continente latinoamericano numerosos grupos armados que tenían como paradigma el triunfo engañosamente fácil de los cubanos. Comenzó entonces a gestarse (si no es que desde antes) un levantamiento armado indefectiblemente signado por la desarticulación; inoculado desde su nacimiento de espontaneísmo y autodefensa.⁵²

[381]

Los fragmentos precedentes iluminan la relevancia asignada al factor transnacional de la conflictividad política de las décadas de 1960 y 1970, tanto para explicar la emergencia como para dar cuenta del ocaso de las guerrillas mexicanas. Pineda y Castañeda reinscriben de este modo la radicalización política mexicana en el mapa revolucionario del continente. El primero incluso se pregunta por qué México debería haber sido la excepción en la materia, habida cuenta del contagio de la efervescencia continental. La preeminencia de ese contexto en sus memorias también se observa en la consideración de los motivos de la derrota, más allá de la represión contrainsurgente. Ambos autores plantean que la atracción de esa revuelta continental y el deseo de replicar sus recetas habría sido uno de los motivos del fracaso de los proyectos armados mexicanos. Pero, además, los fragmentos citados de Pineda y Castañeda también sugieren que la Revolución Cubana, como signifiante, se constituyó en una memoria transnacional para quienes eligieron el camino de las armas en las décadas de 1960 y 1970 y en un símbolo supranacional susceptible de amplias y variadas apropiaciones por parte de los exmilitantes. Así como la memoria del Holocausto ha sido entronizada como una “memoria cosmopolita” en el marco de la construcción arquetípica de la víctima de violencia estatal e invocada en contextos y situaciones históricas disímiles, en una analogía las memorias de y sobre la Revolución Cubana podrían ser entendidas en el mismo sentido, esto es, como memoria cosmopolita del tipo ideal de revolución proyectada y su imaginario político, que contribuye a construir una comunidad del recuerdo entre una generación de exmilitantes armados en su mayoría latinoamericanos pertenecientes a la nueva izquierda. Más que la Revolución Cubana en sí, cobra interés analítico el modo en que es referida contemporáneamente por los exmilitantes y la función que esa

52. Castañeda, *La negación del número*, 17.

referencia cumple en sus memorias, dado que explicita su centralidad para explicar la conformación subjetiva e identitaria como militantes armados.⁵³

[382]

Un año después de la publicación del libro de Castañeda, entre el 11 y el 13 de abril de 2007, ya durante el gobierno de Felipe Calderón, se realizó un homenaje al MAR en el Auditorio Benito Juárez de la Asamblea Legislativa de la Ciudad de México. En el transcurso del evento se presentaron cinco libros sobre las guerrillas mexicanas, entre ellos, los de Castañeda y Pineda, y hubo varios intercambios entre los asistentes, en su mayoría exmilitantes de esas organizaciones.⁵⁴ Algunos, incluso, integraban el Centro de Investigaciones Históricas sobre los Movimientos Sociales, emprendimiento memorial cuyos primeros antecedentes datan de fines de la década de 1980. Este centro, conformado por exmilitantes armados, investigadores y activistas por los derechos humanos, había sido constituido “con el objetivo de perpetuar la memoria histórica de las luchas populares, individuos y movimientos” y para “contribuir a trazar el futuro para liberar la patria mexicana de toda explotación y opresión del mundo del trabajo”.⁵⁵ Como ha estudiado Rodolfo Gamiño, el Centro de Investigaciones Históricas se propuso recopilar documentos, construir un archivo y realizar diversos eventos con el fin de articular una narrativa sobre los exmilitantes armados como luchadores sociales en

53. Daniel Levy y Natan Sznaider, *The Holocaust and Memory in the Global Age* (Filadelfia: Temple University Press, 2006).

54. Los otros tres libros presentados no eran sobre el MAR, pero abordan el fenómeno guerrillero mexicano: Alberto López Limón, *David Jiménez Sarmiento: por la senda de la revolución* (Ciudad de México: Editorial 23 de Mayo, 2006); José Arturo Gallegos Nájera, *La guerrilla en Guerrero* (Ciudad de México: Lama, 2004), y Héctor Ibarra Chávez, *Pensar la guerrilla en México* (Ciudad de México: Expediente Abierto, 2006). Para consultar la versión estenográfica del homenaje al MAR, ver Centro de Investigaciones Históricas, “Homenaje al Movimiento de Acción Revolucionaria, Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 11 abril 2007”.

55. La cita proviene del encabezado del blog Reuniones Nacionales de Excombatiente MAS, página web, 7 de julio del 2023. El Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Sociales, cuya acta consultiva es de mayo de 2006, reconoce sus antecedentes en el Centro de Investigaciones Históricas y Movimientos Armados y, luego, en el Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados Rubén Jaramillo Ménez. Para leer el Acta Constitutiva de 2006, ver Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Sociales, “Presentación”, CIHMSAC, página web, 3 de julio de 2023. Esta iniciativa coincidió con otra realizada también por exmilitantes en Guadalajara, el Colectivo Rodolfo Reyes Crespo. Para un análisis profundo de estas iniciativas de memoria, ver Gamiño, “Resistir al olvido”, 118-152.

favor de la democratización de México. Se trataba, para sus protagonistas, de recuperar una “memoria denegada” que había permanecido silenciada detrás del relato estatal de los hechos, que había ubicado a los guerrilleros como traidores a la patria, desviados o, lisa y llanamente, delincuentes comunes. Esta narrativa estatal ocultaba las relaciones de las organizaciones armadas con los movimientos sociales, de modo que los exmilitantes se propusieron, para falsearla, restituir los elementos del contexto mexicano que ameritaron la emergencia guerrillera y, al mismo tiempo, historizar los vínculos con el proceso de radicalización política global de las décadas de 1960 y 1970. El evento en la Asamblea Legislativa de la Ciudad de México, auspiciado por el Centro de Investigaciones Históricas y por el diputado del Partido Revolucionario Democrático Avelino Rangel, se inscribía en esta estrategia.

[383]

Durante el homenaje, tomaron la palabra numerosos protagonistas de las experiencias revolucionarias de las décadas de 1960 y 1970. Si bien el eje de las interpretaciones estuvo centrado en la historia de México, el contexto supranacional de la efervescencia revolucionaria de la nueva izquierda funcionó, al igual que en los escritos de Castañeda y Pineda, como explicación, y justificación, del surgimiento de las organizaciones armadas en el país. Decía José Luis Moreno, miembro del Centro de Investigaciones Históricas:

En 1959 surge la Revolución Cubana dirigida por Fidel Castro y un puñado de revolucionarios [...]. La revolución socialista no sólo era posible sino necesaria en Latinoamérica, premisa insoslayable en los debates de la izquierda de aquellos años. En casi toda Latinoamérica surgen en los años ‘60 diversos movimientos subversivos con la ideología marxista con Carlos Marighella en Brasil, los Tupamaros en Uruguay, los Montoneros en Argentina, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y, en El Salvador, el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional y en Nicaragua el Frente Sandinista de Liberación Nacional, entre otros.⁵⁶

Esta dimensión transnacional de la experiencia revolucionaria como contexto explicativo coexistió, también, con intervenciones de exmilitantes sobre otros compañeros de aquellos años que, en el marco de la “solidaridad internacional”, habían participado en los procesos insurgentes centroamericanos. Este es el caso de Héctor Ibarra Chávez. Si bien no formó parte del

56. José Luis Moreno, intervención en el homenaje al MAR, Ciudad de México, mayo 2007, transcripción disponible en “Homenaje al Movimiento de Acción Revolucionaria”.

MAR y estuvo ausente en el evento, su libro *Pensar la guerrilla en México* se presentó en la segunda jornada del homenaje. Desde fines de la década de 1970, Ibarra había formado parte de las luchas revolucionarias en Nicaragua y El Salvador, por lo que su experiencia en Centroamérica fue destacada por los comentaristas.⁵⁷

[384]

Las intervenciones enfatizaron la dimensión transnacional del fenómeno revolucionario –y la experiencia internacionalista del autor del libro–, pero lo hicieron desde una perspectiva que no desarticulaba la escala nacional. Al contrario, la reforzaba: la dimensión global del descontento ocupa el lugar de contexto externo, como una suerte de escenografía explicativa a partir de la cual se pueden entender los actos acaecidos en México. El proceso cubano cumple su función de memoria cosmopolita como referencia ineludible de la radicalización guerrillera, pero en este caso aparece incluido en serie con otras experiencias, como las del Cono Sur o Centroamérica. Con matices, estas evocaciones están en línea con las memorias editadas de Castañeda y Pineda, en las que la consideración de la dimensión internacional permite el entendimiento del proceso político mexicano. Una dimensión supranacional que, en el caso de las relaciones de México con las experiencias revolucionarias del continente durante la Guerra Fría, se estructuró en tres planos conectados y, a la vez, independientes. Un primer nivel, quizás el más opaco, estaría dado por las relaciones entre los militantes armados locales y sus pares de otros países exiliados en México.⁵⁸ Un segundo plano estaría integrado, a nivel del Estado, por la política de recepción a numerosos desterrados que provenían de diversas experiencias de radicalización y represión política del continente.⁵⁹ Finalmente, el tercer nivel incluiría los vínculos de México con las experiencias revolucionarias de Centroamérica, a nivel tanto estatal como

57. Sobre la experiencia de Ibarra Chávez, ver su trabajo “La solidaridad y el internacionalismo mexicano en las guerras centroamericanas”, en *México ante el conflicto centroamericano. Testimonio de una época*, coordinado por Mario Vázquez Olivera y Fabián Campos Hernández (Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores / Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2016), 269-284.

58. Estos vínculos fueron más asiduos en el caso de las experiencias insurgentes de Centroamérica que cuando se trató de refugiados de otros países; ver Vázquez Olivera y Campos Hernández, *México ante el conflicto centroamericano*, y Fernando León Romero, “Las guerrillas argentinas en su exilio mexicano y sus vínculos locales”, *Revista Sudamérica* 17 (2022): 306-331.

59. Pablo Yankelevich, “Los rostros de Jano: vigilancia y control de los exiliados latinoamericanos en México (1960-1980)”, *Estudios Interdisciplinarios de América y el Caribe* 30 (2019): 125-157.

de los militantes.⁶⁰ Tal como lo ha analizado Pablo Yankelevich, el régimen político mexicano durante la Guerra Fría permitió el refugio de muchos guerrilleros que escapaban de la represión de las dictaduras de la Doctrina de la Seguridad Nacional y al mismo tiempo dio lugar a la represión ilegal más atroz contra los militantes armados mexicanos, quienes compartían en buena medida la cultura política de sus pares refugiados.⁶¹

En 2006, la administración de Felipe Calderón le declaró la guerra al narcotráfico, lo cual generó una transformación considerable en el contexto político.⁶² Según Gómez Unamuno, este nuevo contexto implicó un descenso en la visibilidad de las discusiones y las memorias sobre las experiencias armadas y la represión estatal de la época contrainsurgente con respecto al período abierto desde el levantamiento zapatista y los inicios de la alternancia partidaria. A la par que continuaban editándose trabajos sobre aquellos años, acapararon la escena pública otras nuevas agencias vinculadas con las violencias en el marco del enfrentamiento con el crimen organizado, como los desplazamientos y las desapariciones masivas que se produjeron desde aquellos años.⁶³ Con el triunfo de Andrés Manuel López Obrador en 2018, se asiste a un nuevo entusiasmo, aún en curso, por la reconstrucción de las experiencias armadas de las décadas de 1960 y 1970. El presidente de México dio inicio a un ciclo de revisión del pasado represivo, cuyos corolarios más salientes fueron la identificación del centro clandestino de tortura y detención transitoria Circular de Morelia No. 8, como sitio de memoria, en junio de 2019, y la conformación de la Comisión para el Acceso a la Verdad, el Esclarecimiento Histórico y el Impulso a la Justicia de las Violaciones Graves a los Derechos Humanos Cometidas de 1965 a 1990, formalizada a través de un decreto en octubre de 2021.⁶⁴ En este marco se produjeron las más recientes intervenciones de los exmilitantes del MAR.

[385]

60. Vázquez Olivera y Campos Hernández, *México ante el conflicto centroamericano*.

61. Pablo Yankelevich, “Los rostros de Jano”, 147.

62. Israel Cervantes Porrúa, “El drama de Felipe Calderón en la guerra en contra del narcotráfico”, *Andamios* 14, n.º 34 (2017): 305-328.

63. Gómez Unamuno, *Entre fuegos*, 126.

64. Secretaría de Gobernación de los Estados Unidos Mexicanos, “Decreto por el que se crea la Comisión de Acceso a la Verdad, el Esclarecimiento Histórico y el Impulso a la Justicia de las violaciones graves a los derechos humanos cometidas de 1965 a 1990”, 6 de octubre de 2021.

Las memorias sobre el MAR en el contexto de los Diálogos por la Verdad

[386]

En octubre de 2022, el cineasta Mario Corona Payán estrenó su documental *Las mujeres del MAR*, que retrata la historia de cinco mujeres guerrilleras que integraron aquella organización y construyeron sus vivencias entre México y la República Popular Democrática de Corea. Sobre los motivos que tuvo para hacerlo, Corona, que ya había dedicado un trabajo previo a las guerrillas mexicanas,⁶⁵ destacó la dimensión transnacional del MAR: “Me interesó mucho [su historia] porque fueron a Corea del Norte. Me parecía que eran jóvenes con mucha valentía que se fueron sin saber nada”.⁶⁶ El documental retrata la trayectoria de Herminia Gómez, Elda Nevárez, Esperanza Rangel, Marisol Orozco y Elia Hernández y cuenta, para ello, con sus testimonios en primera persona. Como estrategia memorial, el filme busca poner en línea la militancia armada de estas mujeres durante las décadas de 1960 y 1970 con los movimientos de mujeres de la actualidad. Pero, además, restituye la identidad militante y para eso aborda las dimensiones de la radicalización política pretérita, complementando la mirada nacional sobre las condiciones de surgimiento de las organizaciones armadas con su escala global.

El documental fue pensado, sobre todo, para ser exhibido en reuniones con exmilitantes de aquella generación, incluidas las protagonistas del filme, y para propiciar debates sobre las experiencias de aquellos años y las políticas de memoria del presente. Una de estas presentaciones se llevó a cabo en el sitio de memoria Circular de Morelia, el 10 de marzo de 2023.⁶⁷ Entre los asistentes, se reunieron más de treinta protagonistas de las organizaciones guerrilleras de las décadas de 1960 y 1970 y se hizo un balance de su trayectoria. En el subsuelo del sitio de memoria, luego de la

65. *Las mujeres del MAR*, dirigido por Mario Corona Payán. Ciudad de México: independiente, 2022. El documental, de 2018, se titula “La otra revolución” y reconstruye la experiencia de las organizaciones armadas en Chihuahua abordando, también, la historia del MAR.

66. Fernanda Muñoz, “Mujeres del MAR, documental que exhibe la historia de cinco mexicanas que acudieron a Corea del Norte para formarse política y militarmente”, *Reporte Índigo*, 20 de mayo de 2022.

67. Además, la exhibición del documental incluyó presentaciones en la Universidad Nacional Autónoma de México, en marzo del 2023, en la excárcel de mujeres Santa Martha Acatitla, en abril, y en la Cinemateca Luis Buñuel de Puebla, en junio del mismo año, entre otras funciones. El registro del debate en la excárcel de mujeres contó con la presencia de Elia Hernández, ver Octubre 19, “Comentarios sobre el documental Mujeres del MAR”, Canal YouTube, 19 de abril de 2023.

proyección del documental, sobresalieron las referencias a la Revolución Cubana, a la lucha vietnamita y al pensamiento de Marx, Lenin y Guevara. Hubo quienes criticaron el ocultamiento oficial de esas historias, que alcanzaba una doble invisibilización en el caso de la participación de las mujeres. Con las mismas categorías que habían nutrido la militancia preterita y con un registro fuertemente empático con el pasado, sostuvieron que el problema había estado en el “bajo grado de concientización de las masas” y no en la metodología de la lucha armada, la cual fue reivindicada por una porción relevante de los concurrentes.⁶⁸ Esa reivindicación descansó en la dimensión global del descontento, que incluyó ejemplos de otras latitudes, como el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros de Uruguay. Al respecto, Elia Hernández, una de las protagonistas del documental, recuerda:

[387]

Los Tupamaros eran nuestro ejemplo [...] porque era una organización muy consolidada y muy firme y con muchas medidas de seguridad. Efectuaban acciones y nunca se daban cuenta de quién había sido: muchas medidas de seguridad, muy firmes. Nosotros admirábamos mucho a esos grupos y, en Venezuela, a Douglas Bravo [máximo dirigente de las Fuerzas Armadas de la Liberación Nacional]. Entonces era un polvorín América, una efervescencia que yo creo que eso influía en todos.⁶⁹

María Elda Nevárez, otra de las protagonistas del documental, refrenda la mirada de su excompañera Hernández y plantea que su formación política adolescente estuvo estructurada, además de por las condiciones represivas de México, por los procesos de Cuba y Vietnam: “Ya cuando llegué a la escuela yo tenía una idea muy clara de la Revolución Cubana y de la represión que estábamos sufriendo, el papel del Ejército y las policías ilegales”. Y agrega: “Luego, en la Juventud Comunista, continuamente nos manifestábamos porque estaba la Guerra de Vietnam”.⁷⁰

68. Hernán Confino, Registro de campo escrito, proyección del documental *Las mujeres del MAR* en el Sitio de Memoria Circular de Morelia, 10 de marzo de 2023.

69. Hernández, entrevista. En los archivos de la DFS consta el material de discusión que tenían los militantes al ser secuestrados: se destacan *El minimanual del guerrillero urbano*, del brasileño Carlos Marighella, y un libro sobre la organización celular de los Tupamaros. “Movimiento de Acción Revolucionaria”, legajo 4/14.

70. Nevárez, entrevista.

[388]

En los testimonios actuales de Hernández y Nevárez resuenan muchas de las cuestiones que se debatieron luego de la emisión del documental aquella tarde de marzo de 2023. La radicalización global del decenio de 1960 funciona en las memorias actuales, a través de los ejemplos de Cuba, Vietnam y el Cono Sur, de un modo similar a como lo hicieron las narrativas de principios de la década del 2000, esto es, como el contexto más amplio que explica el surgimiento de las organizaciones armadas locales, experiencia denegada detrás de la inacción estatal y la ausencia de políticas consistentes de justicia transicional.

La exhibición del documental y los recuerdos de Hernández y Nevárez se produjeron, como se anticipó, en el contexto de una nueva etapa de revisión del pasado contrainsurgente, signada por la señalización del edificio de la ex DFS como sitio de memoria y por la acción de la comisión establecida por decreto presidencial en octubre de 2021. Esta comisión, aún activa, se instrumentó en cinco secciones compuestas por un mecanismo de esclarecimiento histórico, un comité de impulso a la justicia, un programa de búsqueda de personas desaparecidas, otro encargado de reparar a las víctimas y, finalmente, un centro de memoria para los derechos humanos.⁷¹ El llamado Mecanismo para la Verdad y el Esclarecimiento Histórico, conformado por especialistas del tema de la represión estatal, ha organizado, desde diciembre de 2022, una serie de rondas de Diálogos por la Verdad en distintas regiones de México, a fin de escenificar los testimonios de las víctimas de la violencia estatal recabados por el organismo. El 10 de junio de 2023 este diálogo tuvo lugar en Chihuahua y hubo un segmento dedicado a los exmilitantes del MAR.⁷² Si bien los testimonios tenían como primera finalidad dar cuenta de la represión estatal padecida y por eso versaron fundamentalmente sobre la experiencia de las víctimas a manos del aparato estatal, también hubo espacio para la rememoración el imaginario de la militancia armada pretérita a través de las apropiaciones de la memoria transnacional de la Revolución Cubana. Así

-
71. Para una primera aproximación al trabajo de la Comisión, ver Juan Sebastián Granada, “Decir su propia memoria para hacer un tiempo común: aportes desde la antropología histórica para la historia del presente” (ponencia, Seminario de Movimientos Sociales, Memoria e Historia del Tiempo Presente, 11 de abril de 2023).
72. También se recorrieron las experiencias del Grupo Popular Guerrillero; de los Comandos Armados de Chihuahua (Los Guajiros) y de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Para una cobertura periodística del evento, ver Raúl Pérez Lila, “No soy víctima, porque estábamos en una lucha armada para alcanzar el poder: diálogos por la verdad en Chihuahua”, *Pie de Página* (Chihuahua), 12 de junio de 2023.

se expresó el exmiembro del MAR Otto Armando Gaytán Saldívar: “Llega el ‘59 y nos entra la noticia de que Fidel Castro había triunfado en La Habana. Todos los que tenían radio [se vieron] buscando cómo comprar una pila seca [...] para escuchar Radio Habana, Cuba. Y ahí fue donde yo tuve las primeras nociones de que algo estaba mal en el mundo”.⁷³

Al igual que Nevárez, Gaytán cifra sus primeras definiciones políticas en la influencia del proceso revolucionario antillano. Según su reelaboración, por obra de esa revolución ocurrida fuera de México el exmilitante del MAR comenzó a pensar que “algo estaba mal en el mundo”. Pero las referencias supranacionales de Gaytán no se agotaron en el impacto que sobre su generación produjo el ingreso victorioso de Fidel Castro a La Habana. La dimensión transnacional del MAR también fue restituida a partir del entrenamiento recibido en la República Popular Democrática de Corea:

La estancia en aquel país asiático fue algo muy educativo [...]. Esa formación es lo que a mí me ha permitido, y yo creo que a la mayoría de los compañeros que fuimos del MAR, independientemente de que no hayan estado allá en Corea, y digo independientemente porque nosotros a los compañeros que reclutábamos, así como nos educaron a nosotros, los tratábamos de educar a ellos precisamente. Honestidad, rectitud, principios, todo lo que son valores y principios, todo lo que es la ética.⁷⁴

En las palabras de Gaytán, al igual que en las plumas de Castañeda y Pineda y en los recuerdos de Hernández y Nevárez, las referencias a la transnacionalidad, ya sea a partir del entrenamiento en Corea o de los ejemplos de Cuba, Vietnam y tantos otros, contribuyen a contextualizar y volver inteligibles los actos pasados. La recurrencia a esas memorias transnacionales permite redimensionar la identidad militante al fundirla y cotejarla con una escala más amplia que la nacional. Esa apelación a la praxis revolucionaria supranacional permite discutir el estatus de “memoria denegada” de las guerrillas mexicanas, al filiarlas con experiencias y memorias análogas de la misma época, pero de otras partes del mundo. La dimensión transnacional del análisis, lejos de obturar la perspectiva local, permite redimensionarla en la esfera nacional por fuera de las coordenadas interpretativas previas de la excepcionalidad mexicana.

73. Canal Catorce, “Diálogos por la verdad, Chihuahua, parte 2”, Canal YouTube, 10 de junio de 2023.

74. Canal Catorce, “Diálogos por la verdad Chihuahua”.

Conclusiones

[390] Desde que los primeros exguerrilleros mexicanos comenzaron a agruparse a fines de la década de 1980 para dar a conocer sus experiencias de antaño, su objetivo principal ha sido enfrentar el relato estatal sobre lo ocurrido durante la época contrainsurgente, signado por la invisibilización de la represión y por la negación del carácter político de los exmilitantes. En el marco de la Guerra Fría, las autoridades estatales vincularon a las organizaciones armadas de las décadas de 1960 y 1970 con una suerte de plan político foráneo que poco tenía que ver con la idiosincrasia y las condiciones imperantes en México. Las primeras narrativas de los exguerrilleros, por tanto, tuvieron dos sentidos principales. Por un lado, reponer el contexto vernáculo de conflictividad social y lucha política que explicaba la emergencia de las organizaciones armadas: la represión sistemática, la desigualdad en el reparto de la tierra y el autoritarismo del régimen político, entre otros factores, fueron visibilizados como las causas “nacionales” de la emergencia guerrillera en el país. Por el otro, estas memorias buscaron resignificar la figura de guerrillero en la del luchador social. Los exmilitantes armados se transformaron, en estas reelaboraciones, de soldados por la revolución a artífices de la democratización del país. Esta situación fue justificada a la luz de la Reforma Política de López Portillo en 1977, que permitió la participación electoral de los partidos de izquierda, que antes se encontraba vedada. Según los exmilitantes, la ampliación de la base de sustentación del régimen habría obedecido a la conflictividad propuesta por ellos.

En los últimos años, las organizaciones armadas mexicanas comenzaron a ser analizadas también en el marco de la radicalización revolucionaria de la región y del mundo. Los condicionantes locales y estructurales de su surgimiento, como la represión y la falta de participación democrática, fueron complementados, también, por las “elecciones positivas” de los exmilitantes político-militares, estrechamente fundidas con el desenlace del proceso revolucionario cubano y sus diversas apropiaciones, con las guerras de liberación de África y Asia y también con otras experiencias guerrilleras latinoamericanas. Este contexto, como se analizó a lo largo del artículo, generó nueva audibilidad para reconstruir las dimensiones transnacionales de las experiencias guerrilleras mexicanas.

La relevancia del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) estuvo dada por sus vinculaciones internacionales, que permitieron, en el plano de las memorias, restituir la identidad militante por fuera de la mirada delincencial ensayada por las instancias oficiales mexicanas, combatir

la dimensión “denegada” de estas memorias y conformar una comunidad mnémica más allá de los límites del Estado nación. En este sentido, las narrativas transnacionales del MAR a lo largo del presente siglo han tenido una agencia principal que consiste en explicar, y justificar, el surgimiento, y en algunos casos también la derrota, de las guerrillas mexicanas. En un plano más general, la recuperación de las características supranacionales de la militancia pretérita permitió cuestionar la idea tan arraigada acerca de México como una excepción continental en materia de violencias de Estado e insurgente. Esa dimensión memorial transnacional fue, y aún es, una aliada fundamental de la reinscripción de México en la historia continental de la efervescencia revolucionaria durante la Guerra Fría.

[391]

Bibliografía

I. FUENTES PRIMARIAS

Archivos

Archivo General de la Nación (AGN), Ciudad de México, México
Fondo Dirección Federal de Seguridad (FDFS)

Publicaciones periódicas

La Prensa. Ciudad de México, 1971.

Documentos impresos

Castañeda, Salvador. *La negación del número (La guerrilla en México, 1965-1996: una aproximación crítica)*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006.

Gallegos Nájera, José Arturo. *La guerrilla en Guerrero*. Ciudad de México: Lama, 2004.

Ibarra Chávez, Héctor. *Pensar la guerrilla en México*. Ciudad de México: Expediente Abierto, 2006.

López Limón, Alberto. *David Jiménez Sarmiento: por la senda de la revolución*. Ciudad de México: Editorial 23 de Mayo, 2006.

Pineda Ochoa, Fernando. *En las profundidades del MAR (El oro no llegó de Moscú)*. Ciudad de México: Plaza y Valdés, 2003.

Entrevistas

Hernández Hernández, Elia. Entrevistada por Hernán Confino, 31 de mayo de 2023.
 Nevárez Flores, Elda. Entrevistada por Hernán Confino, 12 de mayo de 2023.

Otros

[392]

Canal Catorce. “Diálogos por la verdad, Chihuahua, parte 2”. Canal YouTube. 10 de junio de 2023. https://www.youtube.com/watch?v=M9gBVwaVec4&ab_channel=CanalCatorce.

Centro de investigaciones históricas de los Movimientos Sociales. “Presentación”. Página web. 3 de julio de 2023. <http://cihmsac.blogspot.com>.

Centro de Investigaciones Ruben Jaramillo Menez. “Homenaje al Movimiento de Acción Revolucionaria, Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 11 abril 2007”. Página web. 7 de julio del 2023. <http://investigacionesrubenjaramillo.com/2009/04/homenaje-al-movimiento-de-accion.html>.

Confino, Hernán. Registro de campo proyección del documental *Las mujeres del MAR*. Sitio de Memoria Circular de Morelia, 10 de marzo de 2023.

Octubre 19. “Comentarios sobre el documental *Mujeres del MAR*”. Canal YouTube. 19 de abril de 2023. https://www.youtube.com/watch?v=E7dKelhC1DI&ab_channel=OCTUBRE19.

Reuniones Nacionales de Excombatiente MAS. Página web. 7 de julio del 2023. <http://reunionesnacionalesdeexcombatientemas.blogspot.com>.

Secretaría de Gobernación de los Estados Unidos Mexicanos. “Decreto por el que se crea la Comisión de Acceso a la Verdad, el Esclarecimiento Histórico y el Impulso a la Justicia de las violaciones graves a los derechos humanos cometidas de 1965 a 1990”, *Diario Oficial de la Federación*, 6 de octubre de 2021. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5631865&fecha=06/10/2021#gsc.tab=0.

II. FUENTES SECUNDARIAS

Aguayo Quezada, Sergio. *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*. Ciudad de México: Grijalbo, 2001.

Allier Montaño, Eugenia. *68, el movimiento que triunfó en el futuro: historias, memorias y presente*. Ciudad de México: UNAM / Bonilla Artigas, 2021.

Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Ciudad de México: FCE, 1993.

Assman, Aleida y Sebastian Conrad. *Memory in a Global Age. Discourses, Practices and Trajectories*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2010.

- Castellanos, Laura. *México armado. 1943-1981*. Ciudad de México: Era, 2007.
- Cedillo, Adela y Fernando Herrera Calderón. “Análisis de la producción historiográfica en torno a la llamada guerra sucia mexicana”. En *El Estudio de las Luchas Revolucionarias en América Latina (1959-1996)*, editado por Martín López Ávalos, Verónica Oikión y Eduardo Rey Tristán, 263-288. Zamora: El Colegio de Michoacán / Universidad de Santiago de Compostela, 2014.
- Cedillo, Adela. “Mexico’s Armed Socialist Movement During the 1960s and 1970s”. En *Latin American Guerrilla Movements: Origins, Evolution, Outcomes*, coordinado por Dirk Kruijt, Alberto Martín Álvarez y Eduardo Rey Tristán, 189-197. Nueva York: Routledge, 2020.
- Centro de Investigaciones Históricas. “Homenaje al Movimiento de Acción Revolucionaria, Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 11 abril 2007”, 11 de abril de 2009. <http://investigacionesrubenjaramillomenez.blogspot.com/2009/04/homenaje-al-movimiento-de-accion.html>.
- Cervantes Porrúa, Israel. “El drama de Felipe Calderón en la guerra en contra del narcotráfico”. *Andamios* 14, n.º 34 (2017): 305-328. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632017000200305.
- Chávez Mancilla, Ángel. “La creación del Instituto de Intercambio Cultural Mexicano-Ruso como instrumento soviético del ‘frente ideológico’”. *Letras Históricas* 24 (2021): 97-117. <https://doi.org/10.31836/lh.24.7300>.
- Condés Lara, Enrique. *Represión y rebelión en México (1959-1985)*. Ciudad de México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009.
- Confino, Hernán. *La Contraofensiva: el final de Montoneros*. Buenos Aires: FCE, 2021.
- Da Silva Catela, Ludmila. “Pasados en conflictos. De memorias dominantes, subterráneas y denegadas”. En *Problemas de historia reciente del Cono Sur*, compilado por Ernesto Bohoslavsky, Marina Franco, Mariana Iglesias y Daniel Lvovich, 1-24. Buenos Aires: Prometeo, 2011.
- Dip, Nicolás, coord. “La nueva izquierda en la historia reciente de América Latina. Un diálogo entre Eric Zolov, Rafael Rojas, Elisa Servín, María Cristina Tortti y Aldo Marchesi”. *Escripta. Revista de Historia* 2, n.º 4 (2020): 290-323. <https://revistas.uas.edu.mx/index.php/Escripta/article/view/523>.
- Dip, Nicolás, coord. “La nueva izquierda en la historia reciente de América Latina. Un diálogo entre Vania Markarian, Vera Carnovale, Ivette Lozoya López, Adela Cedillo y Sandra Jaramillo Restrepo”. *Pasado Abierto* 14 (2021): 222-258. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/5693>.
- Erl, Astrid. “Travelling Memory”. *Parallax* 17, n.º 4 (2011): 4-18.
- Gamiño, Rodolfo. *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido*. Ciudad de México: Instituto Mora, 2011.

- Gamiño, Rodolfo, Yllich Escamilla Santiago, Rigoberto Reyes Sánchez y Fabián Campos Hernández, eds. *La Liga Comunista 23 de septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*. Ciudad de México: UNAM / Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, 2014.
- Gamiño, Rodolfo. “La memoria ante las políticas de olvido. Los informes de la FEMOSPP según ex militantes del Movimiento Armado Socialista”. En *La Liga Comunista 23 de septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, editado por Rodolfo Gamiño, Yllich Escamilla Santiago, Rigoberto Reyes Sánchez y Fabián Campos Hernández, 401-432. Ciudad de México: UNAM / Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, 2014.
- Gamiño, Rodolfo. “Resistir al olvido. Iniciativas no oficiales de memoria implementadas por exmilitantes del Movimiento Armado Socialista en la Ciudad de México y Guadalajara (2000-2011)”. Tesis de doctorado, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2013.
- Gilman, Claudia. *Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.
- Gómez Unamuno, Aurelia. *Entre fuegos, memoria y violencia de Estado. Los textos literarios y testimoniales del movimiento armado en México*. Ciudad de México: A Contracorriente, 2020.
- Granada, Juan Sebastián. “Decir su propia memoria para hacer un tiempo común: aportes desde la antropología histórica para la historia del presente”. Ponencia, Seminario de Movimientos Sociales, Memoria e Historia del Tiempo Presente, 11 de abril de 2023.
- Ibarra Chávez, Héctor. “La solidaridad y el internacionalismo mexicano en las guerras centroamericanas”. En *México ante el conflicto centroamericano. Testimonio de una época*, coordinado por Mario Vázquez Olivera y Fabián Campos Hernández, 269-284. Ciudad de México: Bonilla Artigas / Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2016.
- Kruijt, Dirk, Alberto Martín Álvarez y Eduardo Rey Tristán, coords. *Latin American Guerrilla Movements: Origins, Evolution, Outcomes*. Nueva York: Routledge, 2020.
- León Romero, Fernando. “Las guerrillas argentinas en su exilio mexicano y sus vínculos locales”. *Revista Sudamérica* 17 (2022): 306-331.
- Levy, Daniel y Natan Sznaider. *The Holocaust and Memory in the Global Age*. Filadelfia: Temple University Press, 2006.
- Mandolessi, Silvana. “Anacronismos históricos, potenciales políticos: la memoria transnacional de la desaparición en Latinoamérica”. *Memoria y Narración* 1 (2018): 14-30. <https://journals.uio.no/MyN/article/view/6020/5473>.

- Marchesi, Aldo. *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2019.
- Markarian, Vania. *Idos y recién llegados. La izquierda revolucionaria uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos, 1967-1984*. Ciudad de México: Uribe y Ferrari Editores, 2006.
- Montemayor, Carlos. *La guerrilla recurrente*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1999.
- Muñoz, Fernanda. “Mujeres del MAR, documental que exhibe la historia de cinco mexicanas que acudieron a Corea del Norte para formarse política y militarmente”. *Reporte Índigo*, 20 de mayo de 2022. <https://www.reporteindigo.com/latitud/mujeres-del-m-a-r-documental-que-exhibe-la-historia-de-cinco-mexicanas-que-acudieron-a-corea-del-norte-para-formarse-politica-y-militarmente/>.
- Oikión Solano, Verónica. “El Movimiento de Acción Revolucionaria. Una historia de radicalización política”. En *Movimientos Armados en México, siglo xx*, editado por Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte, 417-460. Ciudad de México: El Colegio de Michoacán / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.
- Peñaloza Torres, Alejandro. “Recordar tras la derrota. Memoria de exmilitantes armados en las décadas de 1960 y 1970 en México”. *Historia, Voces y Memoria* 9 (2016): 61-73. <https://doi.org/10.34096/hvm.n9.2827>.
- Pérez Baquero, Rafael. “Europa como ‘comunidad mnémica’. El recuerdo del Holocausto entre memorias cosmopolitas y multidireccionales”. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea* 23 (2021): 384-406. <https://doi.org/10.14198/PASADO2021.23.16>.
- Pérez Lila, Raúl. “No soy víctima, porque estábamos en una lucha armada para alcanzar el poder: diálogos por la verdad en Chihuahua”. *Pie de página*, Chihuahua, 12 de junio de 2023. <https://piedepagina.mx/no-soy-victima-porque-estabamos-en-una-lucha-armada-para-alcanzar-el-poder-dialogos-por-la-verdad-en-chihuahua/>.
- Pollak, Michel. *Memoria, olvido y silencio*. La Plata: Al Margen, 2006.
- Rayas, Lucía. “Hitos de la memoria guerrillera en México. Creación de espacios memorísticos y de monumentos virtuales (2009-2010)”. En *Subversiones. Memoria social y género. Ataduras y reflexiones*, editado por Luz Maceira y Lucía Rayas, 267-290. Ciudad de México: JP / CONACULTA / INAH, 2011.
- Rey Tristán, Eduardo y Verónica Oikión Solano. “La lucha armada latinoamericana en perspectiva (1959-1996)”. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda* 9 (2016): 13-32.

[396]

- Robles Gil Martínez del Río, Francisco. “¿Qué iba a ser de ti después de las tormentas de fuego y acero?”. Una reflexión historiográfica en torno al Movimiento de Acción Revolucionaria, 1971”. Tesis de doctorado, Universidad Iberoamericana, 2023.
- Rothberg, Michael. *Multidirectional Memory: Remembering the Holocaust in the Age of Decolonization*. Stanford: Stanford University Press, 2009.
- Rouso, Henry. “Vichy, le grand fossé”. *Vingtième siècle. Revue d’histoire* 5 (1985): 55-80.
- Sierra Guzmán, Jorge Luis. *El enemigo interno. Contrainsurgencia y Fuerzas Armadas en México*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana / Plaza y Valdés, 2003.
- Vázquez Olivera, Mario y Fabián Campos Hernández, coords. *México ante el conflicto centroamericano. Testimonio de una época*. Ciudad de México: Bonilla Artigas / Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2016.
- Velázquez Vidal, Uriel. *El poder viene del fusil. El Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano y su legado en el movimiento maoísta, 1969-1979*. Ciudad de México: Libertad Bajo Palabra, 2022.
- Vicente Ovalle, Camilo. *[Tiempo suspendido]. Una historia de la desaparición forzada en México 1940-1980*. Ciudad de México: Bonilla Artigas, 2020.
- Vicente Ovalle, Camilo. *Instantes sin historia. La violencia política y de Estado en México*. Ciudad de México: UNAM / Instituto de Investigaciones Históricas, 2023.
- Yankelevich, Pablo. “Los rostros de Jano: vigilancia y control de los exiliados latinoamericanos en México (1960-1980)”. *Estudios Interdisciplinarios de América y el Caribe* 30, n.º 1 (2019): 125-157. <https://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1600/1719>.